



Cumbre de los BRICS en India: Un punto de inflexión multipolar

Posted on Septiembre 2, 2026

En la geopolítica global, que cambia rápidamente, los BRICS han surgido como un contrapeso fundamental a los esfuerzos por reforzar un orden unipolar.

Por Pravesh Kumar Gupta

En el contexto geopolítico global en constante evolución, los BRICS se han erigido como un contrapeso fundamental a los esfuerzos por consolidar un orden unipolar. Bajo la administración Trump, Washington intensificó el uso de aranceles y mecanismos comerciales como instrumentos de presión contra naciones soberanas y potencias emergentes, en particular India, China, Rusia e Irán. Estas medidas imponen una alineación con las preferencias estratégicas estadounidenses, a menudo a expensas de la autonomía económica y las alianzas diversificadas que buscan las economías emergentes. La reciente aprobación de una legislación que autoriza aranceles de hasta el 100% sobre las importaciones de los principales compradores de petróleo ruso ilustra claramente este enfoque. En este contexto, la próxima cumbre de los BRICS, bajo la presidencia de India, adquiere una importancia excepcional, al ofrecer una plataforma para la resistencia colectiva, la innovación institucional y el avance práctico de la multipolaridad.

Este patrón refleja una estrategia más amplia de afirmar la dominación unipolar en una era en la que el peso relativo de Occidente está disminuyendo y el centro de gravedad económico se ha desplazado hacia

Asia y el Sur Global. Los BRICS, originalmente integrados por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, se han expandido para incluir a Egipto, Etiopía, Irán, los Emiratos Árabes Unidos, Indonesia y otros, representando aproximadamente la mitad de la población mundial y una parte sustancial del PIB mundial, las reservas energéticas y la capacidad manufacturera. El énfasis del grupo en los pagos en moneda local, la financiación para el desarrollo a través del Nuevo Banco de Desarrollo y la menor dependencia del dólar desafían los fundamentos institucionales del orden posterior a la Guerra Fría. Trump ha presentado públicamente a los BRICS como un ataque a la primacía del dólar y ha amenazado con imponer aranceles adicionales precisamente por pertenecer al grupo o alinearse con su agenda. Esta retórica y política convierten la interdependencia económica en una herramienta de presión política, obligando a los países a tomar partido en lugar de seguir caminos de desarrollo independientes.

Para la India, la situación es especialmente crítica. Como importante importador de petróleo ruso y país con relaciones equilibradas con Washington, Moscú y Pekín, Nueva Delhi se enfrenta a la posibilidad de aranceles punitivos que podrían perturbar los mercados de exportación cruciales para su crecimiento. Presiones similares sobre China refuerzan la percepción de que el éxito económico fuera de la órbita estadounidense conlleva medidas de contención. Rusia, ya sometida a amplias sanciones, ve cómo sus mercados energéticos restantes son objeto de medidas secundarias, mientras que los socios comerciales de Irán se enfrentan a amenazas arancelarias paralelas. Estas acciones, en conjunto, buscan aislar o subordinar a las potencias emergentes, limitando su capacidad de coordinación fuera de los marcos liderados por Occidente. Sin embargo, la intensidad misma de la presión ha acelerado la búsqueda de alternativas. El comercio dentro de los BRICS ha crecido, los sistemas de pago que eluden los canales tradicionales han avanzado y la coordinación política se ha profundizado incluso en medio de diferencias internas, como las que existen entre la India y China.

La próxima cumbre de los BRICS, que se celebrará en Nueva Delhi los días 12 y 13 de septiembre de 2026 bajo la presidencia de la India, llega, por lo tanto, a un momento decisivo. Con el tema central de la construcción de resiliencia, innovación, cooperación y sostenibilidad, se espera que la cumbre atraiga una participación de alto nivel, incluyendo potencialmente al presidente Xi Jinping y al presidente Vladimir Putin, junto con los líderes de los países miembros ampliados. La presidencia de la India brinda la oportunidad de orientar la agenda hacia resultados prácticos: una mayor cooperación financiera, la diversificación de las cadenas de suministro, alianzas tecnológicas y una respuesta colectiva a las barreras comerciales unilaterales. A diferencia de las alianzas vinculadas por compromisos militares formales, los BRICS funcionan como una plataforma flexible para el diálogo y las iniciativas conjuntas entre diversos sistemas políticos unidos por un interés común en la multipolaridad. No busca dismantelar el orden existente por completo, sino reformar las instituciones globales, asegurar una mayor voz para el Sur Global y crear mecanismos paralelos que reduzcan la vulnerabilidad a la presión externa.

El momento actual exacerba la tensión entre la afirmación unipolar y la realidad multipolar. Las estrategias unipolares que se basan en aranceles y sanciones secundarias parten de la premisa de que los

costos económicos obligarán al cumplimiento. Sin embargo, la experiencia histórica sugiere que tales herramientas suelen producir el efecto contrario cuando se aplican a economías grandes y resilientes con opciones alternativas. Las alianzas diversificadas de la India, la escala industrial de China, la base de recursos de Rusia y las redes regionales de Irán permiten respuestas adaptativas. Los BRICS amplifican estas capacidades mediante la coordinación. El liderazgo de la India es especialmente significativo como democracia con fuertes vínculos tanto con Occidente como con Oriente; puede superar las diferencias dentro del grupo al tiempo que articula una visión de multipolaridad basada en la autonomía estratégica en lugar de la confrontación.

En última instancia, el carácter crucial de los BRICS en esta coyuntura radica en la discrepancia entre los esfuerzos estadounidenses por reimponer la disciplina jerárquica mediante instrumentos económicos y las fuerzas estructurales que impulsan la difusión del poder. La legislación arancelaria del 100% dirigida a los importadores de petróleo rusos ejemplifica el arsenal coercitivo, pero también pone de manifiesto sus limitaciones ante actores decididos y coordinados. La cumbre de Nueva Delhi ofrece la oportunidad de traducir la retórica de la multipolaridad en sustancia institucional. Ya sea mediante declaraciones conjuntas que rechacen las barreras unilaterales, iniciativas financieras concretas o la ampliación de la membresía y las alianzas, los resultados indicarán si las potencias emergentes pueden convertir su peso demográfico y económico en una auténtica capacidad estratégica. En una era de creciente competencia entre grandes potencias, la capacidad de los BRICS para fomentar la resiliencia entre sus miembros podría resultar decisiva para determinar si el sistema internacional evoluciona hacia una auténtica multipolaridad o permanece en disputa bajo la sombra de renovadas ambiciones unipolares.

Pravesh Kumar Gupta es investigador asociado de la Fundación Internacional Vivekananda en Nueva Delhi.

Artículo publicado en el Hindustan Times.

El Maipo/BRICS